LUISA COTONER CERDÓ
Universitat de Vic

Una curiosa traducción del *Quijote* al mallorquín

Uno de los personajes más interesantes salidos de la aguda imaginación borgiana es, probablemente, Pierre Menard, que, como es sabido, dedicó su vida a escribir no una imitación del *Quijote* sino el *Quijote*.[1] Salvando las distancias, podríamos empezar por anticipar que, en el caso de esta curiosa traducción al mallorquín de la obra cervantina, la pretensión de su traductor, el presbítero don Ildefonso Rullán, va más allá del mero traslado del *Quijote* a la lengua catalana, ya que lo que se propone es conseguir la mallorquinización del *Quijote*, procurando la asimilación de la vida y milagros de los personajes cervantinos al imaginario popular de los payeses de Mallorca, concretamente, de la demarcación de Felanitx. Tal propósito es tan evidente desde la primera página que, no en vano, su más se-ñalado comentarista, Miguel Bordoy, no duda en enmarcar esta traducción en un presunto viaje de don Quijote y su escudero a Mallorca, donde,

> después de deambular por nuestros pueblos y aldeas y cruzar por caminos polvorientos, entran, caballero y escudero, sigilosamente, en Felanitx y, con grandísimo contento y alborozo, se hallan con nuestros molinos de viento, hermanos de los del Campo de Criptana; con el castillo de Santueri, como otro castillo de los Duques; con los rebaños de ovejas de blancos vellones de nuestras «possessions», gemelas del famoso ejército al cual embistió Don Quijote; con los «cellers» de la calle del Convento, descendientes de las famosas bodegas cervantinas; con los graneros de Sa Cortera y «ses tafones» de Son Bennasar: una estampa mallorquina como una réplica de la tierra manchega.[2]

De no ser así, quizás, la traducción de Rullán no hubiera tenido demasiado sentido, puesto que cuando don Ildefonso acomete su empresa, ya existían dos traducciones completas del *Quijote* al catalán, la de Eduart Tàmaro, que sólo llegó a ver publicada la primera parte,[3] y la de Antoni Bulbena i Tussell,[4] que dedicó a ese menester, reescribiendo, puliendo y volviendo a dar a la imprenta versiones íntegras o parciales de la obra de Cervantes, cincuenta años de su vida, entre 1887 y 1936. Se constata, además, la existencia de

[1] "Quienes han insinuado que Menard dedicó su vida a escribir un Quijote contemporáneo, calumnian su clara memoria. / No quería componer otro Quijote –lo cual es fácil– sino el Quijote. Inútil agregar que no encaró nunca una transcripción mecánica del original; no se proponía copiarlo. Su admirable ambición era producir una pá-ginas que coincidieran –palabra por palabra y línea por línea– con las de Miguel de Cervantes." (Jorge Luis BORGES, "Pierre Menard, autor del Quijote", *Ficciones. Obras Completas*. Barcelona: Emecé Editores, 1989, t. I, p. 446).

[2] BORDOY CERDÁ, M., "La traducción mallorquina del Quijote." *Panorama Balear*, 55. Palma de Mallorca: 1956, p. 3.

[3] *L'ingeniós hidalgo Don Quixot de la Mancha. Escrit per Miquel de Cervantes Saavedra y traduhit à la llengua catalana per D. Eduart Támaro, llicenciat en jurisprudencia. Primera part.* Barcelona: Estampa de Cristófol Miró, 1882.

[4] *L'enginyós cavaller don Quixot de la Manxa. Compost per Miquel de Cervantes Saavedra. Traslladat á nostra llengua materna, y en algunes partides lliurement exposat per Antoni Bulbena y Tusell.* Barcelona: Tipografía de F. Altés, 1891.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

una traducción de entre 1836 y 1850, si bien sólo del capítulo XII de la primera parte, por mano asimismo de un mallorquín, Jaume Pujol, tal y como recogen Montserrat Bacardí e Imma Estany en su interesante artículo sobre las traducciones del *Quijote* al catalán.[5]

Por tanto, es la utilización de la variante dialectal mallorquina,[6] y su consiguiente alejamiento del catalán estándar, lo que conforma en esencia la intención traductora de Rullán e impregna de sentido el hecho de que éste volviera a trasladar un texto que ya contaba con versiones tan meritorias como las anteriormente citadas.

Según indica Bordoy, Rullán fue sacando fragmentos de su traducción en forma de folletín en el semanario *El Felanigense,*[7] hoy de muy difícil consulta, aunque, afortunadamente, consiguió publicarla también en dos tomos, asimismo muy raros, de los que se conservan ejemplares en algunas bibliotecas. La primera parte[8] apareció en 1905, coincidiendo con la celebración del tercer centenario de la publicación de la obra original y la segúnda[9] al año siguiente.

Este dato, por otra parte, permite asociar la labor de Rullán a la llamada por Francesc Carreras Candi «manía cervántica»[10], desatada desde años antes, en torno al mencionado tricentenario. Manía que se manifestó no sólo en las traducciones[11] y estudios literarios llevados a cabo, sino también en otras muchas expresiones de fervor cervantino plasmadas en las artes plásticas o en trabajos artesanales de cerámica, bordados, cueros repujados, abanicos, etc. que inundaron el mercado. Todo eso aparte de la nutridísima polémica suscitada en la prensa entre partidarios y detractores del *Quijote*,[12] en la que tomaron parte algunos escritores mallorquines de primera fila, como el socialista Gabriel Alomar o el maurista Miquel dels Sants Oliver, ambos alineados con los primeros. En concreto, Oliver, desde una postura de vindicación de la lengua catalana y de la cultura autóctona, pretendía sobre todo superar el lastre casticista del libro de Cervantes haciéndolo también suyo.[13]

Rullán, aunque por lo que sabemos, prescindió de entrar explícitamente en la polémica, en las «Cuatre paraulas d'es traductor a n'es lectors», colocadas al frente del primer tomo de su traducción, manifiesta una actitud reverencial respecto al *Quijote* muy cercana a estimaciones derivadas del Romanticismo: «*Don Quixote y Sanxo son noltros mateixos, son duas figuras universals*»,[14] y hace gala de su admiración por Cervantes al considerar el he-

---

[5] BACARDÍ, M. e I. ESTANY, "La mania cervàntica. Les traduccions del Quixot al català (1836-50?-1906)", en *Quaderns. Revista de traducció*, 3, 1999, pp. 49-59.

[6] Este rasgo diferenciador es señalado por todos los comentaristas de la traducción, empezando por el censor eclesiástico, el presbítero y doctor Mateo GELABERT en la "Crítica literaria" que sigue a la aprobación del tomo I de la traducción de Rullán (pp. 326-327).

[7] BORDOY CERDÁ, M., op. cit., p. 9.

[8] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha. Compòst per Miquèl de Cervantes Saavedra y traduit ara en mallorquí sa primera vegada per n'Ildefonso Rullán, Prevere. Llicenciat en Filosofia y Lletras.* Felanitx: Imprempta d'en Bartomeu Rèus, t. I, 1905.

[9] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha. Compòst per Miquèl de Cervantes Saavedra y traduit ara en mallorquí sa primera vegada per n'Ildefonso Rullán, Prevere. Llicenciat en Filosofia y Lletras.* Felanitx: Imprempta d'en Bartomeu Rèus, t. II, 1906.

[10] CARRERAS CANDÍ, F., *Lo cervantisme a Barcelona.* Barcelona: Estampa "La Catalana" de J. Puigventós, 1895.

[11] En el artículo de M. BACARDÍ e I. ESTANY antes citado, se indica que también en 1905, para conmemorar la efe-mérides, la revista *Catalunya*, dirigida por Josep Carner, ofreció los capítulos II y III de la primera parte y el IX de la segunda, en traducción del también mallorquín Joan Rosselló de Son Forteza (art. cit., p. 55).

[12] Véase, al respecto, el riguroso estudio de Carme RIERA: *La recepció del Tercer Centenari d'* El Quixot *a la premsa de Barcelona (1905).* Discurs llegit el dia 18 de juny de l'any 2002 en el acte de recepció pública de ..., Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 2002, pp. 5-96.

[13] RIERA, C., ibidem, p. 24.

[14] RULLÁN, I., "Cuatre paraulas d'es traductor a n'es lectors", en *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, t.I, op. cit., p. VI. [Respeto en todo momento la anómala ortografía catalana de Rullán a fin de no perturbar el original y que el lector pueda juzgarla por sí mismo].

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

cho de traducir el *Quijote* como un homenaje al «*Príncep de sas lletras castellanas*». Cosa que, por otra parte, considera que le excusa de cualquier yerro que haya podido cometer:

> S'intenció devant Deu mos salva, perque no'n duim altra mes que sa de oferir en el Princép de sas lletras castellanas, una ofrena de rendiment y tribut d'admiració fent corre en mallorqui per primera vòlta sa seua obra inmortal que corre en tants de idiomas.[15]

En el mismo lugar, razona la traducibilidad de la obra cervantina a cualquier lengua, puesto que en el *Quijote* son más importantes las ideas que las palabras, apoyándose en la autoridad de cervantistas como «*dòn Jusep Mª Asensio*» y el Dr. Thebussem, que, por ese camino, han llegado a la conclusión de que el libro «*lluny de esser dificil de traduir, es per ventura de's mes facils*».[16]

No pretende, por tanto, ser fiel a la letra sino conseguir producir en el lector un efecto equivalente, ya que querer traducir su «lenguaje» sería empeñarse en traducir el espíritu de Cervantes, lo que supondría, además de una gran temeridad y un grave defecto, el imposible de dar a otra lengua el «*saborino*» (saborcillo) literario que Cervantes le dió en la propia. De ahí, que no le importe que haya expresiones que no pueden ser dichas de igual modo si las puede trasladar de manera similar; como tampoco le importa suprimir palabras como *duelos y quebrantos*, ya que ni siquiera -argumenta- sabían en qué consistían los españoles de la época que no fueran de la Mancha; o dejar directamente en castellano aquellas palabras que carecen de equivalencia en catalán.[17]

En realidad, lo que le importa es probar ante todos que su mallorquín tiene suficientes recursos como para recrear una obra de tal envergadura, y no sólo en el catalán canónico, sino en una de sus variantes dialectales actualizada, a menudo, en un habla local, siempre y cuando los límites de su traducción coincidan con aquello que pueda trasladar sin perder de vista el medio y las circunstancias concretas de su destinatario virtual:

> ¿Que mos importa, que hi haje expressions que no sa puguen dir iguals, si ne trobam de parescudes? ¿Que mos fa a nòltros si no entenem referencias a còsas desconegudas perque no las usam?[18]

A partir de ese planteamiento, Rullán toma como falsilla de su versión la lengua viva y coloquial del entorno felanigense, y, en ocasiones, echa mano también de la manera de narrar de las *rondalles*, y así añadir, suprimir, cambiar o adaptar todo cuanto le parece necesario para cumplir con el objetivo que se ha marcado.

Situándonos en un hipotético -y, evidentemente, inexistente- encargo de traducción, diríamos que Rullán ha tenido siempre en cuenta el perfil de un lector virtual,[19] que se corresponde con el de un mallorquín payés no demasiado culto, por lo que incluye, con frecuencia, notas explicativas, pero que, sin embargo, es capaz de interesarse por los personajes cervantinos y solazarse leyendo un *Quijote* completamente mallorquinizado.

---

[15] RULLÁN, I., ibidem., p. IX. De esta postura de reivindicación del *Quijote* participa abiertamente Mateo GELABERT, que, en la citada "Crítica literaria" que sigue a la aprobación, sí interviene en la polémica y arremete contra los que aprovechan el centenario para hacer burla de don Quijote, llamándoles "vistas miopes" y afeándoles su falta de conocimientos y una conducta por la que deberían estar *empagahits*, esto es, avergonzados (t. I, p. 327).

[16] RULLÁN, I., ibidem., p. VI.

[17] RULLÁN, I., ibidem., p. VII.

[18] RULLÁN, I., ibidem., p. VII.

[19] M. BACARDÍ e I. ESTANY se refieren a la "consciència límpida dels possibles destinataris de la versió" (art. cit., p. 56), que, efectivamente, Rullán no pierde jamás de vista.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

En ese sentido se expresa Bordoy al afirmar que:

> Al hacer la versión al mallorquín, no hay duda que al traductor no le abandonó una preocupación: que «su» Quijote no sólo estuviese al alcance de los intelectuales, sino que llegara a los mismos payeses; que los felanigenses fueran los primeros que, en las noches invernales, en la cocina patriarcal, a los resplandores de los leños, se recrearan en la lectura del Quijote en mallorquín en vez de en la «rondaia de rondaies».[20]

Hay que añadir que nuestro presbítero ya había dado muestras de su interés por el lenguaje popular con la publicación, en 1885, de su *Colección políglota de refranes,*[21] una pintoresca recopilación de dichos y sentencias, organizados en bloques numerados del uno al sesenta y tres, y sin guardar ninguna ordenación específica, cada uno de los cuales está encabezado por una frase en latín, a la que siguen las equivalencias correspondientes en castellano, mallorquín, italiano, francés, inglés y alemán. El mérito de la colección radica, según el propio Rullán, en que:

> Els refranys son, digamos-ho així, la ciencia democratisada; la ciencia que surt de son ocult palau i se posa el vestit popular per tractar i coneixer fins la gent més vulgar.[22]

Aunque haciendo hincapié en las dificultades que ha tenido en la búsqueda de refranes mallorquines ya que:

> Les col.leccions publicades en la nostra llengua en tenen pocs de auténtics essent la major part simples traduccions del castellá. Lo mateix socceeix, peró no tant sovint, en les col.leccions de catalans.[23]

Búsqueda que continuó durante años y de la que también es fruto su obra *Filología de calendario,*[24] escrita en colaboración con Antonio Mª Peña, donde el repertorio de modismos, refranes, cantares y materiales folklóricos de diversa índole está considerablemente ampliado.

De uno u otro modo, no cabe duda de que estos trabajos le resultaron de gran utilidad para resolver los problemas que le planteaba su traducción del *Quijote*, especialmente por lo que se refiere al remedo del habla de Sancho, salpimentada, como es sabido, con todo tipo de aforismos, refranes y frases hechas.

Otras tareas que podemos, asimismo, apuntar como claros antecedentes de su versión son el «Ensayo filológico. Método científico aplicado a la lengua mallorquina», aparecido en 1884 en el prestigioso *Museo Balear*, y los *Apuntes para un vocabulario etimológico mallorquín,* publicados en 1898, en separata de la revista *Mallorca.* Sin olvidarnos de sus polémicos estudios sobre la ortografía mallorquina, de los que derivan las *Cuatre paraulas sobre ortografia,* colocadas en la cabecera del tomo II de su traducción del *Quijote*. Criterios ortográficos, que trata de justificar pormenorizadamente,[25] pero por los que tuvo que sufrir, entre otras, alguna severa crítica por parte de mosén Antoni Maria Alcover.

---

[20] BORDOY CERDÁ, M., op. cit., p. 9.

[21] RULLÁN, I., *Col.lecció poliglota de refranys.* Artà: Tip. Cat. de A. Ferrer. Ginart, 1926.

[22] RULLÁN, I., ibidem, p. 5.

[23] RULLÁN, I., ibidem, p. 9.

[24] RULLÁN, I. y Mª PEÑA, A., *Filología de calendario.* Felanitx: Imprenta de Bartolomé Reus, 1903.

[25] Comienza quejándose de la ausencia de normativa ortográfica en catalán, a consecuencia de lo cual, cada quien no tiene más remedio que "fer de sa capa un sayo"; así, los mallorquines, "orfens d'una autoritat académica", ti-ran cada uno "per son vent" y entre "sa nostra llengo y sa catalana hi reina aquesta llibertat", al contrario de lo que

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

De uno u otro modo, Rullán, que gozó de una formación filológica muy sólida[26] y se dedicó después a los estudios lingüísticos, supo conjugar perfectamente sus conocimientos clásicos con su capacidad de captar y reproducir las expresiones y giros más populares. A partir de ahí, no tuvo trabas para adoptar, como base de su método traductor, la adaptación, más o menos libre, del texto cervantino y como principal estrategia la llamada domesticación, yo diría mejor, la absoluta apropiación del original, puesto que, como he apuntado, lo que pretende es re-escribir el *Quijote*, pero en mallorquín. Como consecuencia de lo cual, en la medida en que tiende a invisibilizar el proceso de traducción, visibiliza, y mucho, su labor como traductor-creador de un texto nuevo.

Veamos, a continuación, cuáles son las técnicas traductoras de las que se vale para salir con bien de su propósito.

La primera, puesto que de ella dependen todas las demás, es la adaptación, que centra, sobre todo, en la variación del tono y del registro cervantino adecuándolo a los usos dialectales propios de las Baleares, preferentemente, de los payeses, y en la búsqueda de la equivalencia lingüística y cultural, mediante la incorporación de locuciones, refranes, culturemas e imitaciones de composiciones de tipo tradicional.

Tomando las dos versiones completas del *Quijote* antes citadas, para compararlas con la de Rullán, la mera confrontación de los epígrafes de los primeros capítulos ya demuestra la diferencia de enfoque y, consecuentemente, la disparidad de las opciones adoptadas. Bastará con la cita de los cuatro primeros:

> Capítulo I Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha
> Tàmaro: Capitol Primer Que parla del llinatje y ocupacions del famós hidalgo Don Quixot de la Mancha.[27]
> Bulbena: I. Qui tracta del estament y ocupació del famos cavaller don Quixót de la Manxa.[28]
> Rullán: Capitol I Qui era y que feya el famós hidalgo Don Quixote de la Mancha

---

sucede con el castellano, aunque, en tiempos de Cervantes "no miraven tan prim"; el caso es que tiene que escribir "a la risca a la ventura" por la poca tradición que existe de escribir en mallorquín, por lo que ha decidido apoyarse en la autoridad de D. Tomás Aguiló Cortés (1817), autor de Rondaya de rondayas [sic]. Acaba presentando la curiosa serie de normas ortográficas que ha decidido seguir, entre las que se cuentan la de negar-se a poner el plural femenino con –es mientras el singular sea en –a; escribir la conjunción copulativa con y griega, en lugar de con i latina como es preceptivo; conservar la grafía ñ, etc., etc. (pp. V-VII).

[26] Estudió en la faculdad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, donde enseñaban, entre otros, Milà i Fontanals o Rubió i Dors, y fue discípulo del catedrático Josep Balari i Jovany. Para la biografía de Rullán, véase Antoni Pons: *Mossèn Ildefons Rul·lan i el* "Quixot". *Esbos biogràfic*. Palma de Mallorca: Gràfiques Miramar, 1969.

[27] Este titulillo lleva tres notas del traductor. La primera referida a la palabra "hidalgo" ("Las clases dels Infansons d'Aragó y dels Cavallers á Catalunya, tenian alguna paritat, ab los Hidalgos de Castella, mes per no esser completa la paritat s'usarán indistintament los dos denominaciones de Hidalgo y Cavaller y ab preferencia de la primera"); la segunda justifica el tratamiento de Don por proceder de Dominus en lugar del En usado por "lo antich catalá"; la tercera, referida a la conservación del topónimo Mancha por "lo respecte degut als noms geo-grafichs" (véase Tàmaro, op. cit., p. 1).

[28] Obsérvese que Bulbena, por el contrario, opta por adaptar el nombre Quijote y el topónimo Mancha; acepta en cambio el tratamiento protocolario "don". Y, sobre todo, dedide traducir "hidalgo" por "cavaller" con lo que, a mi juicio, vulnera la intención cervantina haciéndole caballero antes de tiempo. No ignoramos que Cervantes escribe en el capítulo I de la primera parte: "...con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido" (p. 38), sin embargo, creemos que, en este pasaje, está usada genéricamente, teniendo en cuenta que la primera acepción del *Diccionario de Autoridades* la considera como sinónima de hidalgo y es en la segunda cuando la relaciona con la Caballería: "Otrosí fué tomado el nombre de Caballero de la Caballería".

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

Capítulo II Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso don Quijote
T.) II Que parla de la primera sortida que de sa terra feu l'ingeniós D. Quixot
B.) II Que tracta de la primera exida que de sa terra feu lo fantasios don Quixót de la Manxa
R.) II D. Quixote surt per primera vegada de's séu poble.

Capítulo III Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo don Quijote en armarse caballero
T.) III Ahont se conta la graciosa manera que tingué D. Quixot per armarse cavaller
B.) III Graciosa manera que tingué don Quixót per ferse armar cavaller
R.) III D. Quixote es armat cavaller; pero y de quina manera!?

Capítulo IV De lo que le sucedió a nuestro caballero cuando salió de la venta
T.) IV De lo que succehí á nostre cavaller á sa sortida de l'hostal
B.) IV D'açò que li esdevengué al nostre cavaller exint del hostal
R.) IV Conta lo que passá a D. Quixote cuant sorti de s'hostal

He subrayado el elemento más diferenciador en cada caso, que, como puede comprobarse, en Rullán siempre coincide con el alejamiento del registro estándar, propio de la lengua escrita, usado por Tàmaro y por Bulbena, para adoptar una solución acorde con el registro coloquial. Así, en el primer caso, los sustantivos «condición» y «ejercicio», más abstractos, son sustituidos por dos verbos concretos: ser y hacer. En el segundo, pasa otro tanto con la palabra «salida», sustituida por la acción de salir (*surt*); mientras que «de su tierra» queda reducido a «d'es séu poble» (de su pueblo). En el tercero se produce la modulación del sintagma descriptivo «*la graciosa manera*», por la expresión emotiva «*pero y de quina manera*» (pero de qué manera). Por último, en el cuarto caso, Rullán opta por el verbo más coloquial «lo que passá» (lo que pasó), frente a las opciones de Tàmaro, más fiel «*succehí*» (sucedió), y de Bulbena «*esdevengué*» (ocurrió, sucedió) más culta.

Un resultado muy parecido arroja la comparación entre las tres versiones catalanas del famosísimo arranque del *Quijote*:

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.

Tàmaro: A cert poblet de la Mancha de qual nom no vull recordarme, no fa pas gaire, hi vivia un hidalgo d'aquells de llansa en candelero, adarga antiga, rocí flach y galch corredor.
Bulbena: En un poblèt de la Manxa, que del seu nom no vull recordarme, vivia, no fa molt temps, un de aquells hidalgos de llança arraconada, adarga antiga, rocí magre y goç caçador.
Rullán: Dins un lloquet de la Mancha (y sas derreras que tench com s'anomena), hi vivia no fa molt de temps un hidalgo d'aquells que solien tenir sa llansa derrera sa porta, un escut de 's temps d'ets avis, un cavall magre y un ca falaguer.

Salta a la vista que la versión de Rullán es la que pretende, como venimos defendiendo, un mayor acercamiento al perfil de su presunto lector, en este caso, mediante diversas técnicas: la utilización del diminutivo «*lloquet*» (lugarcillo); la inclusión de la frase hecha «*y sas derreras que tench com s'anomena*» («y las últimas que tengo como se llama», en la acepción de carecer de importancia); y la sustitución de referencias difíciles de comprender para un payés, caso de «astillero», «adarga», «rocín» y «galgo corredor», por alusiones que

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

le resultasen mucho más familiares: «*sa llansa derrera sa porta*» («lanza detrás de la puerta), «*escut de 's temps d'ets avis*» («escudo del tiempo de los abuelos»), «*cavall*» («caballo») y un «*ca falaguer*» («perro ágil, rápido»).

Las muestras de este registro abiertamente dialectal se multiplican por doquier y se corresponden con los cuatro niveles de análisis lingüístico. Empezando por el fónico, en el que, como era de esperar, se «salan» todos los artículos determinados, acabamos de verlo: *sa llansa, sa porta, es temps, ets avis*, incluso cuando se trata de algo tan solemne como «*es sermó de sas armas y sas lletras*» (I, 232) y siguiendo por el léxico del que es un ejemplo la palabra «*ca*», en lugar del estándar «*gos*» (perro).

Otros dos o tres párrafos tomados al azar ofrecen, una vez más, un repertorio harto significativo. Por ejemplo, en la carta de Luscinda a Cardenio, encontramos el apelativo «*Mon pare*», usado ya sólo en las Baleares, y a continuación este fragmento:

> Aquesta carta, m'empengué a demanar a na Lucinda per espòsa; doná a comprende a D. Fernando lo molt que valia aquella atlòta, y li fe neixe es mal desig de passarme devant, donantli jo mateix s'ocasió. Son pare de na Luscinda, (vaig dir) vòl que's meu la deman, y jo no m'atrevesc a proposarlei, perque no estig segú de que ho vulgui fer;[29]

«*Na*» delante de nombre propio de mujer, que proviene del antiguo tratamiento «*donna*», olvidado en el catalán estándar en favor del artículo «*la*»; «*atlòta*» («*al lota*», muchacha, chica) también de uso restringido a las Islas, lo mismo que el sustantivo «*nins/nines*» (niños/niñas) frente al estándar «*nens/nenes*» y, en otro lugar, «*infants*», que corresponde a «*fills*» para referirse a los hijos de Sancho. Otros dialectalismos léxicos se encuentran un poco más adelante, en la escena del casamiento de Luscinda con don Fernando, cuando ésta se desmaya ante la carta de Cardenio: «*Còm era natural, sa mogué un gran rèbunbòri; y jo aprofitant es truy, surt per anarmen*».[30] Escribe «*Sa mogué*» por «*es mogué*» (se armó); «*rèbunbòri*» por «*rebombori*» (alboroto, jaleo); «*truy*» por «*trull*», que en su acepción de bullicio o ruido es también dialectal. Como el tratamiento «*vòssa mercê*» (vuestra merced), que encontramos puesto en boca del ventero, «*s'hostaler*», utilizado hasta hoy por los payeses y criados para dirigirse a los señores o por éstos como muestra de respeto para con las personas de más edad. El sintagma «*sa padrina*» por «*l'avia*» (la abuela); la contracción coloquial mallorquina «*meèm*» por «*veiam*» (veamos); el uso reiterado del verbo «*xepar*» por «*xapar*» (hender, partir en dos).[31]

Particularmente interesante resulta asimismo la constante intercalación de modismos y refranes, traducidos, adaptados o inventados *ad hoc* por Rullán. Me limito a poner el ejemplo de traducción de la retahíla de dichos que engarza Sancho en un fragmento de la aventura de Sierra Morena[32] (cap. XXV de la Primera parte):

> -Ni yo lo digo ni lo pienso -respondió Sancho- Allá se lo hayan, con su pan se lo co-man (1): si fueran amancebados o no, a Dios habrán dado cuenta. De mis viñas vengo (2), no sé nada, no soy amigo de saber vidas ajenas (3), que el que compra y miente, en su bolsillo lo siente (4). Cuanto más, que desnudo nací, desnudo me hallo (5): ni pierdo ni gano.

[29] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 170.
[30] Ibidem, p. 174.
[31] Ibidem, p. 212.
[32] Anoto entre paréntesis un número para facilitar la localización de las correspondencias en el comentario que sigue.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

> Mas que lo fuesen, ¿qué me va a mí?(6). Y muchos piensan que hay tocinos, y no hay esta-cas (7). Mas ¿quién puede poner puertas al campo?(8). Cuanto más, que de Dios dijeron.[33]

resulta así:

> -Ni la pens ni la dig, (respongué en Sanxo), que es compongan si están espenyats, que de's seu pa faran sopas (1), y si foren ò no foren ò deixxaren d'esser, es seu conte darán a Deu; jo fas sa meua via (2) y call y no se res perque no m'agrada fer es contes a casa d'altri (3), y qui compra y ment a sa bossa ho sent (4), y sobre tot ni pert ni guany, teng lo que vaig dur de's neixe (5) y no aniré en romanssos (6). Y si fossen lo que diu sa gent; tal dia fará un añ (*) y me'n fas tròns (*); y també dig: que molts se penssan trobar truytas, allá hon no hi trobarian òus (7), [...] y qui será capás de posar pòrtas a n'es camps (8) cuant de Deu digueren.[34]

Rullán traslada casi literalmente (4) y (8), respectivamente, *«qui compra y ment a sa bossa ho sent»* (quien compra y miente en su bolsa lo siente) y *«qui será capás de posar pòrtas a n'es camps»* (quién será capaz de ponerle puertas al campo). Encuentra la equivalencia funcional en (1), (2), (3) y (7), respectivamente, *«de's seu pa faran sopas»* (de su pan harán sopas);[35] *«jo fas sa meua via»* (yo sigo mi camino); *«no m'agrada fer es contes a casa d'altri»* (no me gusta hacer las cuentas ajenas, literalmente, «en casa de otro»); y *«molts se penssan trobar truytas, allá hon no hi trobarian òus»* (muchos creen que encontrarán tortillas donde no encontrarían huevos). Construye una frase de sentido paralelo en (5) *«teng lo que vaig dur de's neixe»* (tengo lo que traje cuando nací). En (6) sustituye la pregunta por un modismo *«no aniré en romanssos»* (no iré con cuentos). Por último, refuerza el tono sentencioso de Sancho añadiendo dos expresiones más, las señaladas mediante asterisco, *«tal dia fará un añ»* (tal día hará un año), que coincide por completo con la castellana, y otra, *«me'n fas tròns»*, que equivale a «me importa un bledo».

Es de destacar, asimismo, la inclusión de lo que podríamos denominar con toda propiedad culturemas. Por ejemplo, una de las veces en que Sancho se entremete en la conversación de su amo, Rullán escenifica esa intromisión echando mano de la expresión coloquial *«fer de Pere Mateu»*, aludiendo al entrometido y marisabidillo por antonomasia de la imaginería popular mallorquina. Leemos en el texto de Cervantes:

> Díjole también Sancho:
> -Si acaso quisieren saber esos señores quién ha sido el valeroso que tales los puso, diráles vuestra merced que es el famoso don Quijote de la Mancha, que por otro nombre se llama el Caballero de la Triste Figura.[36]

Y en la traducción de Rullán:

> En Sanxo, fent de Pere Mateu afagi: —Si acás aquests señors preguntan, qui es es valent que los ha devestat digue vòsa mercê, qu'es el famòs D. Quixote de la Mancha, per altre nòm dit: el Cavaller de la Trista Figura.[37]

---

[33] CERVANTES, M. de, *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica, 1998, p. 273.
[34] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 149.
[35] Las sopas mallorquinas se hacen escaldando pan, cortado en rebanadas muy finas, en un caldo hecho con las verduras propias de cada estación.
[36] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 205.
[37] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 102.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

Otro ejemplo de culturema, imposible de trasladar a otro entorno, es el que encontramos en el tomo II, cuando Rullán traduce la frase: «*Esfuércese, esfuércese, que el descaecimiento en los infortunios apoca la salud y acarrea la muerte*»,[38] que traslada así: «*Fasi un esfòrs y s'anim, qu'es disgust,*[sic] *si mos ajeim, mos durán a son Tritlo*»,[39] (haga un esfuerzo por animarse, que el disgusto, si nos dormimos, nos llevará a Son Tritlo). Son Tritlo es el antiguo nombre de la finca donde está asentado el cementerio de Palma. Nótese también la forma dialectal del pronombre personal «*mos*» por «*ens*» (nos), preferida a lo largo de toda la versión, lo mismo que el uso del verbo «*dur*» (llevar), usual en Mallorca en lugar de su sinónimo «*portar*» utilizado en Cataluña.

También la fraseología propia de los cuentos típicamente mallorquines, *ses rondalles*, aparece de vez en cuando en las páginas de la versión de Rullán. Por ejemplo, para sustituir el escueto «*desnudaron al licenciado, quedóse en casa, y acabóse el cuento*», con que Cervantes cierra el disparatado relato del loco sevillano en el capítulo I de la Segunta parte, que Rullán convierte en: «*tornaren a desvestir es lòco, l'engabiaran altra vòlta y si no son morts son vius.*»[40]

En cuanto a la traducción de nombres propios, topónimos, títulos, tratamientos protocolarios, etc., Rullán especifica, en el citado preámbulo *Cuatre paraules d'es traductor a n'es lectors,* los criterios generales que ha decidido adoptar. Comenzando por el nombre *Quixote* y no *Quixòt* (como es normal en catalán) porque «*tota la vida haviam sentit dir Quijote y mos ve molt de nòu tal mudansa, com mos hi vendria sentir Sanx per Sanxo*». Se apoya, además, en que en mallorquín no existe ningún sonido como la *j* castellana, por lo que deja la palabra como la escribió Cervantes «*advertint que en aquells temps, es castellans pronunciavan sa x tal com ho feim nòltros avuy die*» (obviamente, esta última apreciación es errónea, ya que la grafía *x* correspondía al sonido actual de la *j*). Y aún añade en la nota:

> Si volguessem traduir al peu de la lletra sas paraulas don Quijote, hauriam de dir: Don Cuxera; perque Cervantes, per donarli mes caracter li posá es nom d'una pessa de s'armadura. Es quijotes eran es guarda cuixas y per aixô sa deian cuxéras y sas péssas de sas camas, caméras.[41]

También decide conservar en castellano palabras como *hidalgo*, ya que se trata de una condición social que no tiene equivalente en Mallorca y traducirla literalmente «*filldalgo*» le parece «*entrevessada*» y traducirla como «*gentilhomo*», demasiado «*franssesa*». Y lo mismo ocurre con *dueña*, palabra que, en su opinión, tampoco se corresponde con «*criada, ni donsella, ni cambrera, ni ama de llaves, ni majordoma*»[42] y que, por tanto, la deja en la lengua de partida.

En la práctica, sin embargo, suele alternar la conservación de nombres propios y topónimos con la adaptación fonética, así mantiene la Mancha, el Cid, Amadís de Gaula, Bucéfalo, etc., mientras transcribe «*Tobòs*», «*Dolssinea*», «*Feliciá de Sylva*», «*Bernat del Carpi*» o «*Rossinant*», y tantos otros.

---

[38] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 631.
[39] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. II, p. 11.
[40] Ibidem, p. 12.
[41] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, pp. VII-VIII.
[42] Añadiré que "*majordoma*" es la palabra que escoge para traducir "ama"; en cambio, Tàmaro y Bulbena se deciden ambos por "*mestressa*".

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

Por otra parte, resultan muy ingeniosos los arreglos que hace con los motes de Ginés de Pasamonte/«*Genet de Passamunt*», Ginesillo de Parapilla/«*Geneta de Passaipilla*», don Ginesillo de Paropillo/«*Don Geneta de Passadepillo*», en los que logra un equilibrio perfecto entre el sonido y el juego de palabras inventado por Cervantes. O cuando traslada Júpiter Tonante como «*Júpiter es des tròns*», en una estupenda adaptación popular.

Me referiré, por último, a otro recurso, el de la omisión, al que Rullán apela cuando se encuentra con un escollo de traducción que le parece imposible de salvar sin traicionar el objetivo de la versión que se ha impuesto.

En términos generales, Rullán suprime todo aquello que le estorba, ya sea porque le parece un elemento marginal que no aporta nada al conjunto de la historia, ya sea porque le parece demasiado alejado de lo que hoy llamaríamos el *skopos* de su traducción. En mi opinión y ciñéndome sólo a las omisiones más evidentes de la primera parte, la supresión de la novela *El curioso impertinente* (capítulos XXXIII y XXXIIII) responde a la primera suposición; en cambio, la eliminación de muchos textos poéticos, especialmente en metros cultos, responde a la segunda.

En efecto, teniendo en cuenta quiénes eran los destinatarios virtuales de su traducción, ¿para qué entretenerse trasvasando al mallorquín la «Canción de Grisóstomo» (capítulo XIII), a la que alude como *Canssó de desespéro*? Omisión que justifica en nota a pie de página calificando el fragmento de «*poc interessant*», ya que, incluso, el propio Cervantes no se consideraba muy dotado para los versos, según hace constar en su *Viaje al Parnaso* [*sic*]: «Yo que siempre trabajo y me desvelo/por parecer que tengo de poeta/la gracia que no quiso darme el cielo».[43] Rullán opta por obviar la cuestión indicando que los personajes de la venta «*lletjexen*» (leen) la susodicha canción y continúa traduciendo lo que sigue. Otro tanto hace con el «Cantar de Cardenio» (capítulo XXVII); con los sonetos «Santa amistad, que con ligeras alas», «Almas dichosas que del mortal velo» y «De entre esta tierra esteril derribada»; y con la oda «Dulce esperanza mía». Antes ha suprimido también, por descontado, todos los poemas burlescos con que Cervantes sustituye los habituales elogios colocados en el preámbulo de los libros importantes, así como los cuatro sonetos finales y el epitafio de Dulcinea. Sin embargo sí traduce con donaire el de don Quijote:

DEL CACHIDIABLO, ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA, EN LA SEPULTURA DE DON QUIJOTE	ELS ACADEMICS DE L'ARGAMASILLA, LLOQUET DE LA MANXA, EN VIDA Y EN MÒRT DEL VALERÓS D. QUIXOTE HOC SCRIPSERUNT
Epitafio	*Demunt es vas*
Aquí yace el caballero bien molido y malandante a quien llevó Rocinante por uno y otro sendero. Sancho Panza el majadero yace también junto a él, escudero el más fiel que vio el trato de escudero.[44]	Açi jau lo cavaller, que demunt en Rossinant, ben batut, y mal andant passeitjá lo mon enter. Sanxo Panxa l'escuder, bòn hòmo, però doyut, y a vegadas molt agut; per no dixar son señor a qui servi ab molt amor; devora ell está aijegut.[45]

[43] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 66.
[44] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., pp. 595-596.
[45] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 323.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

Está claro que la imitación del habla coloquial de los payeses, si bien puede resultar idónea para trasladar un epitafio jocoso como el citado, no lo es tanto para expresar las emociones amorosas a la manera pretrarquista y en endecasílabos. De hecho, sólo se arriesga a traducir un único soneto. Se trata del siguiente:

O le falta al Amor conocimiento o le sobra crueldad, o no es mi pena igual a la ocasión que me condena al género más duro de tormento. Pero, si Amor es dios, es argumento que nada ignora, y es razón muy buena que un dios no sea cruel. Pues ¿quién ordena el terrible dolor que adoro y siento? Si digo que sois vos, Fili, no acierto, que tanto mal en tanto bien no cabe ni me viene del cielo esta ruina. Presto habré de morir, que es lo más cierto: que al mal de quien la causa no se sabe milagro es acertar la medicina.[46]	O li falta al amor coneixement, O li sobra crueldat, ò no's ma pena Igual a l'ocasió que me condéna a sa casta mes forta de torment. Pero si amor es Deu, es argument Que tot ho sap, y es rahó sens esmena Qu'un Deu no sia cruel. ¿Puig qui ordena El greu dolor qu'estim y que tant sent? Si dig que sou vos, Fili, no acert, Que tant de mal en tan de be no cab, Tampòc del cel me ve semblant ruina, Que prest he de morir es lo mes cèrt, Qu'a un mal des qui la causa no se sab, Miracle n'es trobarli medecina.[47]

Aunque el soneto, en mi opinión, está muy bien conseguido, al tratarse de una composición culta, tanto el tono como las alusiones mitológicas y pastoriles se salen del aire peculiar que Rullán quiere imprimirle al libro. Sabe traducir a la manera de los cultos, pero prefiere dedicarse a los versos de tipo tradicional, mucho más acordes con la sensibilidad y preparación intelectual de sus presuntos lectores.

Por eso, salvo la excepción antes citada, se limita a transvasar versos de arte menor, como los octosílabos del romance:

Nunca fuera caballero de damas tan bien servido como fuera don Quijote cuando de su aldea vino; doncellas curaban dél; princesas, del su rocino.[48]	No hi ha'gut cap cavaller de damas tan ben servit, com ho va ser D. Quixote cuant de's seu pòble sortí; d'ell ne curavan donsellas, princesas de son rossí.[49]

Más adelante, también traduce el antecedente de esta parodia, referido, como es sabido a Lanzarote, los pareados que aluden a don Roldán. Y las redondillas del epitafio, en el que Ambrosio subvierte el discurso de Marcela:

Yace aquí de un amador el mísero cuerpo helado, que fue pastor de ganado, perdido por desamor. Murió a manos del rigor de una esquiva hermosa ingrata, con quien su imperio dilata la tiranía de amor.[50]	Aci jau mòrt un pastor, que de pena es consumí, per no poder consseguí ser d'una oveya señor.[51]

[46] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 252.
[47] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 134.
[48] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 52.
[49] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 10.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

Aunque en este caso, Rullán sólo traduce la primera estrofa, lo que resulta suficiente para la conservación del sentido del texto, y más con la acertada imagen bucólica con que sustituye la del original. Quizás, pudo ocurrir que el traductor renunciara a terminarlo al no conseguir trasladar la armonía sonora, que, en efecto, se rompe al mantener rimas agudas en todos los versos.

Traduce también con soltura los versos que don Quijote compone en honor de Dulcinea mientras hace penitencia, como muestra, copio sólo la primera quintilla:

Árboles, yerbas y plantas que en aqueste sitio estáis, tan altos, verdes y tantas, si de mi mal no os holgáis escuchad mis quejas santas.[52]	Arbres, herbetes y plantas qu'n aquest siti viviu, tan altas verdas y tantas si de mon mal no us gaudiu escoltau mes queixes santas.[53]

Y parte del romance de don Luis, con el que comienza el capítulo XLIII:

—Marinero soy de amor y en su piélago profundo navego sin esperanza de llegar a puerto alguno. Siguiendo voy una estrella que desde lejos descubro, más bella y resplandeciente que cuantas vio Paliduro. Yo no sé adónde me guía y, así, navego confuso, el alma a mirarla atenta, cuidadosa y con descuido. Recatos impertinentes, honestidad contra el uso, son nubes que me la encubren cuando más verla procuro. ¡Oh clara y luciente estrella en cuya lumbre me apuro! Al punto que te me encubras, Será de mi muerte punto.[54]	Del amor som mariner, y naveg sense esperansa, alluny de mi teng el port, y sas onas me combatan. Mir un estel resplandent, que ja surt, que ja s'amaga; y cuant mes el vuy mirar, llevò es niguls mes el tapan. ¡Ay estelet ben vulgut! si cualque die t'apagas, aquell sera fet de mi, afons nirem jo y sa barca.[55]

Todo ello, creo que es buena prueba de la gran habilidad traductora del mosén mallorquín. Se me quedan muchísmas más muestras en el tintero, pero ha llegado el momento de dejarlas para otra ocasión.

Sólo quiero añadir, para finalizar, una anécdota atribuida a un clérigo llamado Siula y recogida por Miguel Bordoy, que cuenta lo siguiente: cierto día que ese cura paseaba por las afueras del pueblo, se encontró con un payés que estaba labrando y le invitó a llenar su pipa de barro de tabaco. El labriego aceptó complacido y se puso a fumar, pero tras unas bocanadas, exclamó: «¡Señor, tengo que terminar de labrar, es tarde, y albarda sobre

[50] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 156.
[51] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, p. 70.
[52] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., p. 292.
[53] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, pp. 161-162.
[54] *Don Quijote de la Mancha*, op. cit., pp. 500-501.
[55] *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha*, op. cit., t. I, pp. 262-263.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes

albarda! *¡Arri, mulet!»*. El clérigo, asombrado, le preguntó que de dónde había sacado tal expresión, a lo que el payés respondió:

> -Pues mire [...] todos los sábados voy a Felanitx a comprar El Felanigense y por las noches, junto al fuego, leemos el Quijote y ¡es muy gracioso!; surten es «molins des Collet», «sa tafona de Son Bennasser», «es celler d'En Pollença» i ses ovelles de «Son Hereu»; feim es panxó de riure.[56]

Sea o no cierto el relato, la traducción de Rullán, indudablemente, logró que los payeses de Felanitx disfrutaran de las peripecias de los personajes cervantinos contadas en su propio dialecto local, y consiguió demostrar que el mallorquín también era capaz de acoger una obra tan monumental como el *Quijote*, en una época en que la consolidación de cualquier lengua de cultura pasaba necesariamente por el cedazo de ampliar el canon de su propia literatura mediante las traducciones de otras lenguas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BACARDÍ, M. e I. ESTANY, "La mania cervàntica. Les traduccions del *Quixot* al català (1836-50?-1906)", en *Quaderns. Revista de traducció*, 3, 1999, pp. 49-59.

BORDOY CERDÁ, M., "La traducción mallorquina del Quijote". *Panorama Balear*, 55. Palma de Mallorca, 1956.

BORGES, J. L., "Pierre Menard, autor del Quijote", en *Ficciones. Obras Completas*. Barcelona: Emecé Editores, 1989, t. I, p. 446 y ss.

CARRERAS CANDI, F., *Lo cervantisme a Barcelona*. Barcelona: Estampa "La Catalana" de J. Puigventós, 1895.

CERVANTES, M. de, *Don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, con la colaboración de Joaquín Forradellas y otros autores. Estudio preliminar de Fernando Lázaro Carreter. Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica, 1998, 2 vols.

— *L'ingeniós hidalgo Don Quixot de la Mancha. Escrit per Miquel de Cervantes Saavedra y traduhit à la llengua catalana per D. Eduart Támaro, llicenciat en jurisprudencia. Primera part.* Barcelona: Estampa de Cristófol Miró, 1882.

— *L'enginyós cavaller don Quixot de la Manxa. Compost per Miquel de Cervantes Saavedra. Traslladat á nostra llengua materna, y en algunes partides lliurement exposat per Antoni Bulbena y Tusell*. Barcelona: Tipografía de F. Altés, 1891.

— *L'enginyós hidalgo Don Quixote de la Mancha. Compòst per Miquèl de Cervantes Saavedra y traduit ara en mallorquí sa primera vegada per n'Ildefonso Rullán, Prevere. Llicenciat en Filosofia y Lletras*. Felanitx: Imprempta d'en Bartomeu Rèus, t. I, 1905; t. II, 1906.

PONS, A., *Mossèn Ildefons Rul·lan i el «Quixot». Esbos biogràfic*. Palma de Mallorca: Gràfiques Miramar, 1969.

RIERA, C., *La recepció del Tercer Centenari d'* El Quixot *a la premsa de Barcelona (1905)*. Discurs llegit el dia 18 de juny de l'any 2002 en el acte de recepció pública de ..., Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 2002, pp. 5-96.

RULLÁN, I., *Col.lecció poliglota de refranys*. Artà: Tip. Cat. de A. Ferrer. Ginart, 1926.

— y Antonio Mª PEÑA: *Filología de calendario*. Felanitx: Imprenta de Bartolomé Reus, 1903.

— "Ensayo filológico. Método científico aplicado a la lengua mallorquina", *Museo Balear*, Segunda Época, 1884, p. 415 y ss.

— *Apuntes para un vocabulario etimológico mallorquín*, separata de la revista *Mallorca*. Palma: Est. Tip. hijas de Colomar, 1898.

[56] BORDOY CERDÁ, M., op. cit., p. 10.

¿Qué Quijote leen los europeos? COTONER CERDÓ, Luisa. Una curiosa traducción del...
Centro Virtual Cervantes